

LA CHISPA

SEMANARIO CASI HUMORÍSTICO

ILUSTRADO

CON PROFUSIÓN DE DIBUJOS

Números sueltos, 10 céntimos.

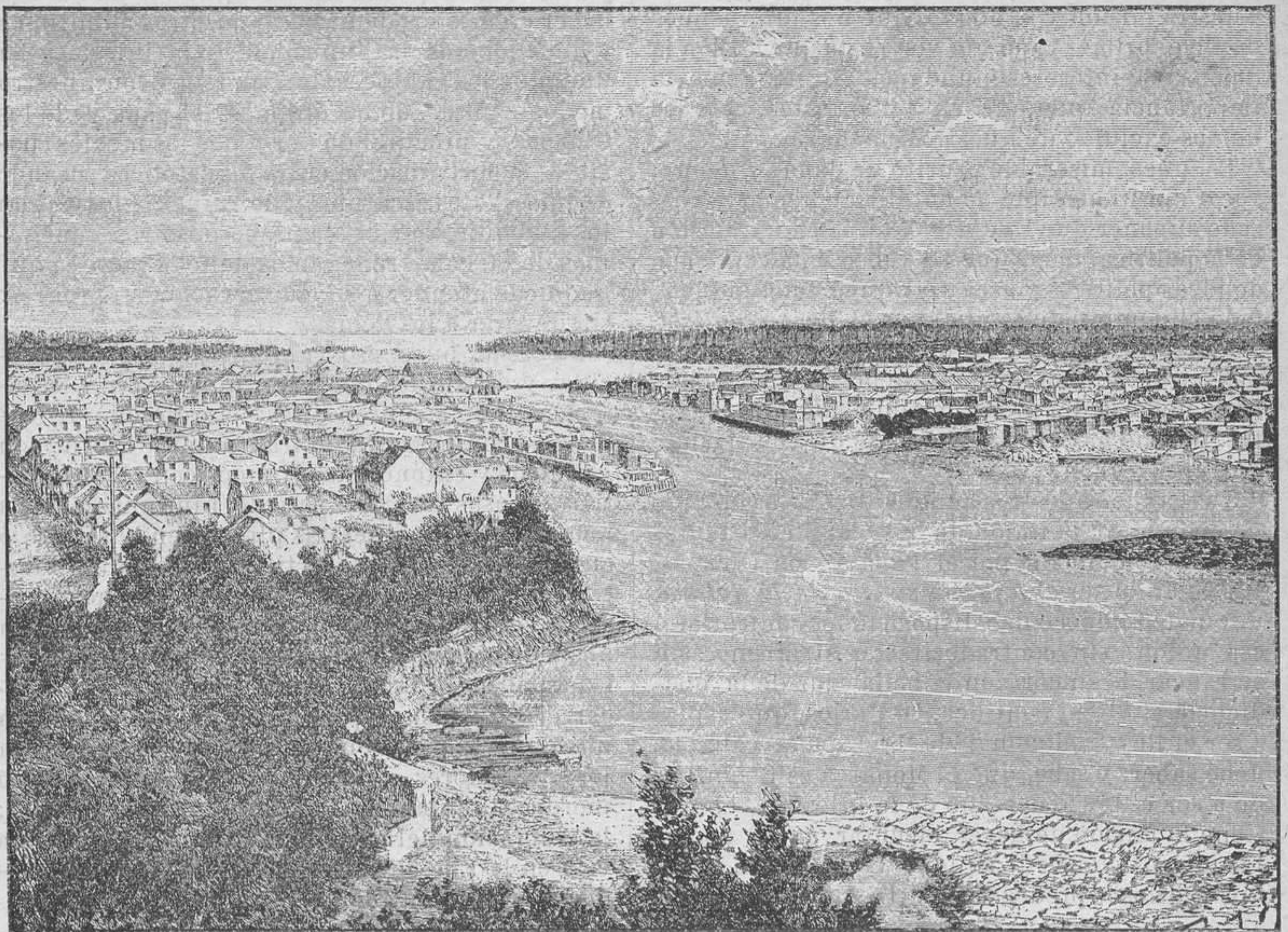
PRECIOS DE SUSCRIPCION:

ESPAÑA	CUBA Y PUERTO-RICO	REPUBLICAS AMERICANAS
Un semestre.. 2'60 pts.	Un semestre.. 3 ptas.	Un semestre.. 4 ptas.
Un año.. 5'20 »	Un año.. 6 »	Un año.. 8 »

REDACCION Y ADMINISTRACION

Libreria de Montserrat, de Juan Roca y Bros,
Calle Jaime I, núm. 13. — BARCELONA.

BELLAS ARTES



UNA CIUDAD AMERICANA

Cuadro de Paredoignini

IMPORTANTE

Suplicamos á los Sres. Suscritores, cuyo abono haya finido, que lo renueven á la mayor brevedad posible, á fin de no perjudicar la marcha ordenada de nuestra Administración.

EN PROPIA DEFENSA

A pesar de la repugnancia con que entramos en este terreno, hoy no podemos menos de repetir una manifestación que consta cien veces en las páginas de nuestro semanario, á saber: que no defendemos otro programa, ni intentamos sustentar otras doctrinas que las de nuestra Santa Madre la Iglesia. Así es que nuestro periódico es simplemente católico, apostólico y romano, sin adición ni cercenamiento de ninguna especie.

Nuestros amados colaboradores pueden estar afiliados á alguna agrupación política de las que la Iglesia no reprueba, y aún podrán si quieren pertenecer á distintos partidos. LA CHISPA, á ninguno exige el sacrificio de sus opiniones políticas, con tal que no luchen con el dogma y moral de nuestra Santa Religión; pero á ninguno consiente servirse del periódico *para hacer política*. Nuestra misión y el objeto que nos propusimos desde el primer número, visto está que no son la defensa de intereses mundanos. No negamos la importancia que pueden tener éstos, pero los hemos excluído de nuestro semanario.

Es, pues, miserable prurito de dañar y de provocar cuestiones que de antemano hemos rechazado suponer que LA CHISPA ha hecho profesión de fé política, decir que LA CHISPA ha cambiado de ideas políticas y asegurar que hemos suplantado el nombre de *católico* por el de *nocedalista*.

Afortunadamente, los que talés interpretaciones hacen, no son de los que más se han lucido en la defensa del programa que simulan sustentar: porque hay ciertas defensas que más dañan que aprovechan.

Y créannos nuestros amigos: D. Carlos no puede oponerse á la unión de los católicos, tantas veces recomendada por el Papa y los Obispos, sin dejar de ser el *hijo más sumiso de la Iglesia*; ni puede tampoco dar disposiciones contrarias á esa unión, sin contradecirse á sí mismo, sin arrancar de su corazón la bella cruz de la obediencia al Sumo Pontífice. D. Carlos, que aspira á ser el Rey tradicional de la España católica, debe saber, y sabe, que el Monarca está obligado á ser el brazo derecho de la Iglesia y el que tiene la misión de hacer ejecutar en la nación las disposiciones de aquella, como lo han hecho sus gloriosos predecesores. ¡Lástima, que algu-

nos vean incompatibles la defensa del partido y el dejar de sembrar la confusión entre los fieles católicos! ¡Y mayor lástima es que haya quien se crea que ese es el medio para demostrar su sumisión al Vicario de Cristo, y á las órdenes de su Jefe, con grave escándalo aún de sus mismos amigos!

Por lo que respecta á las contiendas con nuestros hermanos, los periódicos católicos, ya sean políticos ó simplemente religiosos, hacemos constar, de una vez para siempre, que hemos prometido no separarnos ni un ápice, de las reglas que para aquéllas tiene trazadas la Santidad de León XIII, y que se hallan condensadas en las que señalaron los Prelados del Congreso Católico de Zaragoza. Si alguno, pues, quiere que le contestemos, ha de someterse en el fondo, en la forma, en el estilo y en *su todo* á dichas reglas; si no, es inútil el que use de indicaciones, directas ó indirectas; es tontería el que se nos provoque; es tiempo perdido echarnos en cara nuestro silencio para probar nuestra insuficiencia; es decir: no hemos de traspasar con nuestra conducta los límites que imponemos á los demás.

Nosotros creemos y confesamos que es altamente ridículo, querer ser católico y prescindir de la autoridad de la Iglesia: nosotros creemos y confesamos que el catolicismo no es una simple teoría reducida al terreno ideal, sino que es una doctrina ó Religión práctica que exige obras sin las cuales la fé es muerta: nosotros creemos y confesamos que es un sarcasmo de mala ley hacer creer á los demás que nosotros admitimos y defendemos la autoridad de la Iglesia y la unión de los católicos, burlándonos, con nuestro modo de obrar, de las órdenes del Papa y de los Obispos, y procurando por todos los medios posibles la perturbación entre los católicos, usando de miserables escarnios y de ruines befas. Sigán los que quieran este camino; nosotros renegamos de él, como renegamos de toda política que no pueda atender á su conservación y progreso sin devorar á los demás.

No crean, pues, esos periódicos, amigos de rencillas y discordias rastreras, que nosotros les estorbemos en sus propósitos: si quieren que luchemos con ellos, digan francamente que no son católicos y entonces mediremos con ellos nuestras escasas fuerzas; pero de ninguna manera hemos de mojar nuestras plumas en la sangre ó en la honra de los que se titulan hermanos nuestros. Digan lo que digan y hagan lo que quieran, nosotros no convertiremos el periódico en plaza de mercado en donde se compra la razón y los aplausos del público con chavacanas, chocarrerías y con asquerosas ingeniosidades. La misión de la prensa no se limita á comerciar con los suscriptores, negociando venenosos chistes ó mordaces sentencias con el dinero del público: la obligación del periodista católico, manifiesta está en la Encíclica *Cum multa*, y en posteriores documentos Pontificios. Si alguno tiene el privi-

legio de prescindir de ellos, disfrute de él en hora buena. A LA CHISPA no le cabe tanta distinción y fortuna.

LA REDACCIÓN.

EL PARLAMENTARISMO

Satirizado por los parlamentarios

Leemos en *El Imparcial*:

«MONEDA CORRIENTE

CARA

En el Parlamento.

Me levanto solamente, señores, para decir que estoy harto de sufrir ese lenguaje insolente. (*Murmillos, imprecaciones, gritos, voces y protestas.*)

—A mí no me asustan estas procaces interrupciones. Decía, que estoy cansado de oír lo que habeis oído y que vengo decidido....

—(¿A cortar el *bacalado*?)

—¿Quién me interrumpe de nuevo?

—La arrogancia me hace gracia.

—¿Qué atrevimiento!

—¿Qué audacia!

—Es falso.

—¿Falso? Lo pruebo.

—Cállese su señoría.

—No quiero.

—¿Qué incorrección!

—¿Prudencia en los del montón!

—¿Templanza en la minoría!

(*La «bronca» se recrudece y se renueva la «liza», y un hujier se ruboriza, y un macero palidece.*)

—Hay aquí mucho belitre....

(*Se encoge, lanza una tos, y parte «por gala en dos» de un puñetazo el pupitre!*)

—«Esas palabras, D. Juan...»

—Los que el presupuesto chupan...

—¿Que se escriban!

—Que se *escupan*; digo, que se *esculpan*.

—¿Van!

(Y prosigue el «parlamento» de estos modos y maneras: *¡Han de temblar las esferas y va á hundirse el firmamento!*)

CRUZ

En «El Diario de Sesiones.»

—Me levanto solamente, señores, para decir que me honro mucho en oír al orador precedente. (*Murmillos de aprobación y signos de asentimiento.*)

—Yo sé que es el Parlamento dechado de «corrección.»

Los que enfrente de mí estén saben que soy, como digo, adversario, no enemigo.... (*Aplausos, bravo, muy bien.*)

—Vuestra hidalga cortesía mi dicha completa labra.

—Otro: Pido la palabra.

—La tiene su señoría.

—Va la calumnia á cebarse en palabras que ha inventado, que aquí no se han pronunciado ni han podido pronunciarse. Sabido es que siempre está, y yo lo declaro aquí, la minoría... hasta allí, la mayoría... hasta allá. Todos somos caballeros, de distintos pareceres. ¡Todos, hasta los hujieres! ¡Todos, hasta los maceros!

(*Entusiasmo delirante, regocijo sorprendente.*)

—«Enhorabuena, intendente. Mil albricias, almirante.»

(*Y con esta «redacción» queda el agravio desecho. «Todo el mundo satisfecho, se levanta la sesión.»*)

JOSÉ DE LASERNA.»

¡VIVA EL TEATRO LIBRE!

ASTUVO V. anoche en el teatro?

—Sí, señor.

—Y qué le pareció á V. aquello?

—Hombre... diré á V.

—Me lo figuro y no hay para qué. V. pertenece todavía á esa raza de *cangrejos* que se asustan de toda innovación, adelanto y progreso indefinido, mientras que los que amamos la libertad, sabemos sacrificarlo todo á ella, y así hemos llegado á tal altura en la de escena, que marcha á su antojo «*por el piélagos inmenso del vacío*» de la lógica, se entiende, gracias á haberle quitado el *cable*, de la moral, antigualla estúpida, el de la justicia, ¡vaya una tontería rancia! y el del amor al prójimo, esto es la caridad, llevándole como se debe hacer por el camino de lo útil, honesto, deleitable y siempre recto del bien... lo cual es una bobería con la que únicamente sueñan ya esos ciudadanos oscurantistas, meticulosos, neos, retrógados, estúpidos salvajes que han sido, son y serán una rémora para la civilización, el progreso y la...

—Bueno, muchas gracias, no me opongo; siga V. disparatando, digo, disertando con esa *elocuencia flamenca* que le deja á uno aplastado cuando no convencido.

—Se me figura que está V. burlándose de mí?

—Yo?... qué disparate! Prosiga V. que lo escucho como un doctrino, con unas orejas de á palmo, y perdone V. la manera de señalar.

—Bien, pues, decía, que todas las libertades las hemos puesto *nadando* en el vacío, en el éter atmosférico, en el aire, digámoslo con toda claridad, y cual los globos, á los cuales hasta ahora no se les ha sabido dar dirección, y se inflaman y suben, y á merced del viento van en todas direcciones sin rumbo fijo... así, nosotros, quitando el *timon* de las reglas, hemos dejado á la escena sin la unidad de tiempo, lugar y acción, y sin la *válvula* de seguridad de la moral, pudiendo el *teatro moderno* remontarse á los espacios imaginarios de lo inverosímil, lo absurdo, lo nécio, lo inesplicable, lo *cursi* y..... hasta lo *rata*.

—Magnífico!.. con *eme*... inglesa.

—Sí, señor; porque para henchir á este globo de nuestra jóven y *dominante literatura*, sea dicho con perdón de los Calderones, los Moretos, los Tirsos, Zorrillas y demás trastos viejos; no hemos necesitado *gases* preciosos de sentido común, inspiración, grandes ideales, moralidad, cultura, estudio, etc., etc... pues basta para ello, para hacer subir el globo y repletar la bolsa, estamos?... basta, repito, henchirle de *humo de paja* de ripios y estiércol de obscenidades, *cuchuflete* de café, *dicharachos* de gente perdida, etcétera, y si todavía falta, se emplea el de *guindillas picantes*, de esas que ponen rojo al hombre más cínico... y ya estamos á medio arreglar...

—Cómo á medio?..

—Justamente; porque todo lo dicho sería nada sin ese otro *medio arreglo*, que consiste en presentarse las mujeres como no se atreverían á salir á la calle, ya que por ella no pueden ir desnudas y en la escena dan frío hasta en los meses de Julio y Agosto.

—Y á eso llama V. el otro medio arreglo?

—Ya lo creo, como que es lo que concluye de repletar el bolsillo del empresario, del literato y del músico, á la par que proporcionan estas obras *la mar de triunfos* escénicos, si no por lo *sublime* del ingenio, por la *forma* y la *materia* que materialmente forman el corazón del pueblo alto, el medio y el ínfimo, atrofiando sus grandes sentimientos para que *progrese* indefinidamente.

—Oiga V. y á esos espectáculos acuden hombres instruídos, gente formal y decente y hasta señoras?..

—Toma, toma!.. Parece que ayer se cayó V. del palomar, por estar todavía en cañones!.. Vaya V. y verá allí *toitica* la sociedad, y en la taquilla estrujándose las gentes para tomar billetes, como en las grandes corridas de toros cuando actúan los principales diestros. Y esto se concibe perfectamente; porque así como en ellas se corren reses bravas, á las que se pica, banderillea y mata á estoque; en este *circo* de la inmoralidad, se *corre* el sentido común, la vergüenza, el castellano, la educación, la literatura, la honestidad, la estética y todo lo *corrible*, y se *pican* é incitan todas las pasiones, todas las concupiscencias; *se echa la capa* á todos los vicios; se *banderillea* lo más santo para ponerlo en ridícu-

lo... y se *mata* toda enseñanza moral, todo remordimiento, toda repulsión de esas que sienten aun los hombres más corrompidos y abyectos!..

— ¡Canario! sabe V. que me complace el oírle? Porque, dicho sea con franqueza, alabando la cosa ha hecho V. una *fotografía* de ella que no hay por donde agarrarla, tal es la repulsión que produce.

—Y V. había creído otra cosa! Se necesitaría haber perdido el juicio para ello, como se vé que lo han perdido esas gentes de todas castas, que acuden en tropel á ver lo ridículo, lo estravagante, lo absurdo, lo obsceno, aunque haya compañías que con mejor gusto é intención más sana, pongan en escena las mejores obras dramáticas, cómicas ó de zarzuela, perdiendo esas empresas y ganando cantidades fabulosas la *bufaría*, que hoy invade todas las capitales de España, llevando la depravación aun á los hogares más honrados, donde por no saber ó no creer que tengan nada de particular, se ven señoritas que con la mayor candidez tocan al piano trozos de esa música chula, flamenca é insípida, dando popularidad, sin quererlo, á los números más inmorales de una de esas operetas ó zarzuelas que levantan ronchas en la decencia y el pudor.

— Sí, señor, eso es ciertísimo, y así vemos que cada día tienen más aceptación, más popularidad, más boga, y no por eso los hombres de talento creen rebajarse, ni las señoras imaginan que esto deslustra su *moral empaque*... al contrario; los dichos picantes, las perogrulladas y las sandeces pasan á ser un pugilato de chistes, tanto en las conversaciones de gente de ciencia y en las *soirés* de gran tono, como en las plazas y calles, como en las tabernas y garitos!!!... Estamos frescos!!!...

—Y *apañaos* de veras; pues ha de saber V. que al decir al empresario el efecto repugnante que me había producido, y al conminarle con aquella sentencia del evangelio, «¡Ay de aquel por quien viniere el escándalo...!» con gran cinismo y con una lógica capaz de volcar una montaña, me contestó:—«Señor mío, yo no corro á la sociedad, pues que voluntariamente elige lo que más le place, y pues busca lo mío y deja otros espectáculos más inocentes, señal es de que está por los manjares fuertes á puro *alimentarse* de *pimientas* y *mostazas*. Luego ella es la que á mí me hace buscar esta *mercancía* apropósito para el *comercio* del mundo sublunar en que «habitamos».

—Y que es mucho mundo para todos los días. — Estamos conformes; pero, así como á los hijos que son malos los castiga su padre, les exhorta y aparta los peligros de su lado... los gobiernos que deben ser padres de sus pueblos, seguirán cruzados de brazos sin impedir tamaños desafueros con los cuales se corrompe el corazón de la inmensa mayoría de los ciudadanos?..

— ¡Ay pobre D. Caralampio y qué cándido es V.!.. No vé V. que no tenemos tiempo para nada



Medidas estrafalarias
que con ayuda de socio,
adoptan por su negocio
las empresas funerarias.

más que hacer elecciones con toda *libertad*, encumbrarnos unos sobre otros por pura *igualdad*, y desollarnos cada instante con la más sublime *fraternidad*?..

—Sí, eh?... pues, *apaga*... y siga la barbaridad!!

L. A. DE S.

Y HAY QUE DEJARLOS

Lo que en pasados versos dije á mi buen Perico llegó ayer á noticia del albañil Toribio, que vino á mi casa casi á reñir conmigo, diciendo que yo hacía del pueblo muy mal juicio.

De tal manera airado el hombre me lo dijo que ante él anonadado por poco me arrodillo: cuanto él vino de fuego yo me quedé de frío.

Al fin vuelto del susto le dije: — «Amigo mío, no hay porque incomodarse, choque V. esos cinco y entremos en razones á ver si convenimos:

—Pues bien, él me decía, es un error supino asegurar que el pueblo está poco instruido. ¿Cuándo se vió que un pobre dedicado al oficio de albañil *verbi gratia* en los pasados siglos supiera lo que hoy sabe

el *bate cal* mas ínfimo en entender periódicos, en criticar artículos, en hablar de gobiernos, ó en asuntos científicos?

Llegad hácia la obra si quereis, señor mío, llegad á medio día y en cuanto suene el pito, que anuncia los descansos, vereis se hacen corrillos por los trabajadores, los mas barbilampiños, donde hay cada discurso que se queda uno bizco.

Allí del rey que nos rige, á todos sus ministros, á los gobernadores, á jueces de partidos, á alcaldes y alguaciles, á párrocos, á Obispos, á jefes militares, al mismo Jesucristo, á todo lo que existe se le dan defectillos, se le traza una senda con mil rectos principios.

Y ¿aun dirá V. que el pueblo está poco instruido?

Notando yo en las formas de mi pobre Toribio que era uno de los locos á quien ha seducido la idea de que pueden pasar por hombres listos y que no se les saca tal idea ni á tiros, me pareció prudente decirle: —Amigo mío, veo que V. lo entiende; nada, me ha convencido: es cierto, hoy los obreros

son zoólogos, son químicos,
astrónomos, fisiólogos,
sabios, jurisperitos,
glosólogos, etnógrafos,
botánicos, y físicos,
geólogos, filósofos,
geógrafos, políticos,
algebristas, teólogos,
paleontólogos, clínicos...
saben y hablan de todo,
son... lo que no se ha visto
y eso que como obreros
ni tienen ni han tenido
medios para ir á cátedra,
tiempo para ver libros,
¡lástima que no rijan
de España los destinos!

Y él ufano quedóse:
yo de él compadecido
murmurando: —Y hay muchos
tontos como Toribio.

PARLERO

MONOLOGO Y DIALOGO

Soy un habil periodista.
Y aunque me está feo decirlo, trabajo día y noche, solo con el afán de instruir al público; mis productos, digo, los de mi inteligencia, instruyen y deleitan al más aburrido.

Hace un mes, poco más ó menos, concebí la preciosa, la bienhechora idea de fundar un periódico decenal, y al efecto no perdoné tiempo, lugar ni espacio; todo con el afán de instruir y deleitar.

Dinero para tan loable empresa, no falta; cuento con amigos que me ayudan á bien... gastar; estamos dispuestos á sacrificar hasta la última gota de... cobre.

Ya estamos en la redacción.

Mis compañeros me rodean por todos lados. Yo solo me encargué de la buena administración del periódico. Sin embargo, esto no priva que yo hiciese un soneto para el primer número.

Nuestro director está mirando y volviendo á mirar los trabajos próximos á insertarse.

Mira la crónica; tiene defectos... muchas faltas ortográficas.

Revisa la sección literaria; allí si que hay defectos; muchos sinapismos, digo, barbarismos.

Revisa la de variedades; idem de lienzo.

Le toca el turno á mi soneto; lo lee... se rie... vuelve á leerlo y le gusta.

—Sabe V., D. Retoño, que su trabajito me encanta sobre manera?

—¿De veras?

—Pues nada; un soneto enano, capaz de igualarse á los de Lope...z.

—Y eso que lo concebí soñando...

—Se conoce.

—Creí que me volvía codorniz... que tenía hambre... que me fuí derecho á un terreno sembrado de cebada... que me cojieron en un lazo... de amor...

—¿Y después?

—Despues desperté.

—¡Idea sublime!

—Ya ve V. y soñando.

Claro está que yo con tanta *chispa* no puedo menos de aduirmarme á mí mismo.

Ahora voy á componer media docena de seguidillas para una revista ilustrada, ¡de la que soy colaborador.

He dicho y repito que trabajaré sin tregua hasta hacer del más ignorante el más sabio, del más perezoso el más aficionado al estudio y á la ilustración.

El periódico parece que tiene aceptación. Ya está agotada la edición; toda se fué en muestras. Estoy seguro de que mi soneto ya lo recitan los chicos por la calle.

Comienzan los trabajos para imprimir el segundo número.

Nosotros, los redactores, estamos animados de la mayor fé.

Pero hay una cuestión pendiente.

Falta dinero para imprimirlo...

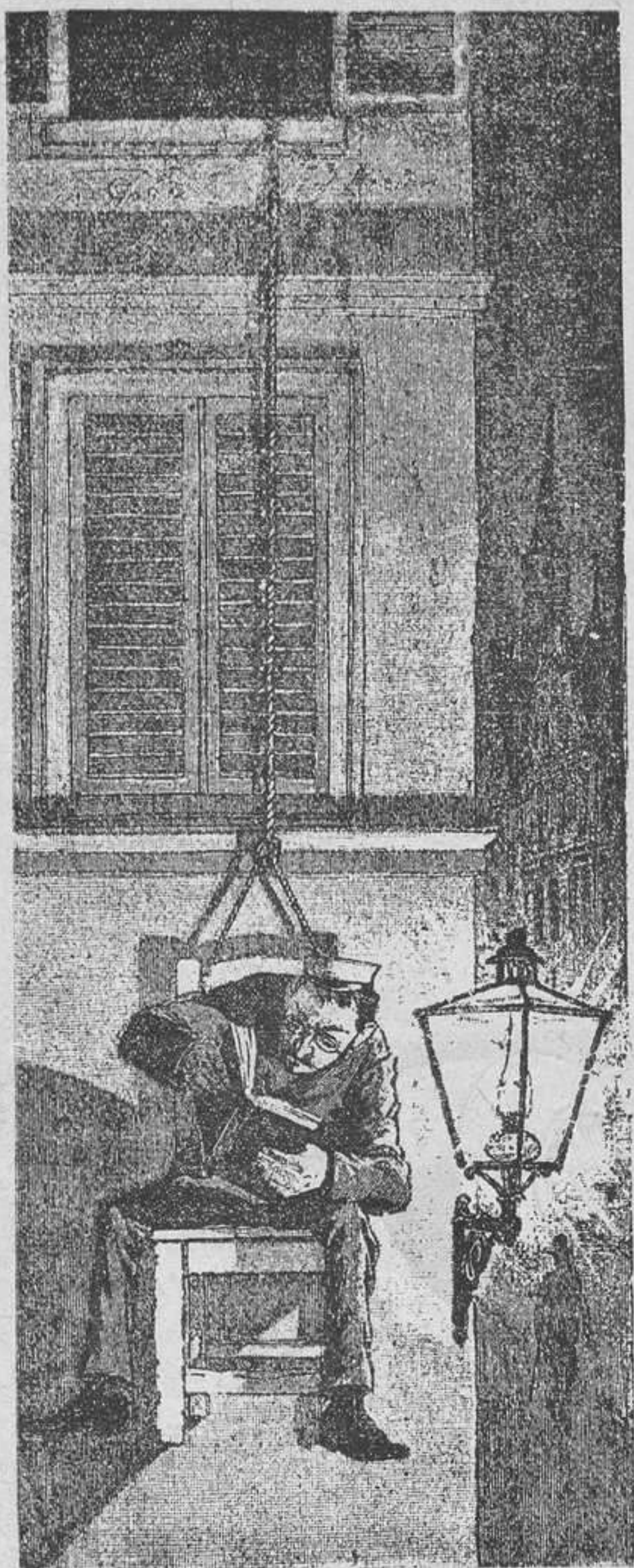
R. VOREDO.

SONETOS.

Pájaros, flores, leves mariposas,
yerbecillas cubiertas de rocío,
márgenes bellas del corriente río,
praderas alfombradas de mil rosas;
hablar de las esquilas quejumbrosas,
rumorosos pinares; sin desvío
nunca más sorprendais al pecho mío
en sus maquinaciones dolorosas.
Fúnebre acento del fagot sonoro
hiere mi oído con tu arranque fuerte,
por el cual gimo en este mundo y lloro
despreciando poder, orgullo y suerte:
¡que el bien perdido en mi dolor deploro
y oigo las carcajadas de la muerte!

II

Corre, tranquilo, límpido arroyuelo
que entre las guijas lento te deslizas
y un natural espejo simbolizas
en tus cristales retratando al Cielo;
corre, y no tuerzan tu potente anhelo
los campos que á diario fertilizas,
no te vuelvan recuerdo las cenizas
que el tiempo deja en su perenne vuelo.
Corre, avasalla, inunda, y resucita
los fueros de un diluvio venidero,
que en las venas del orbe ya palpita
agua candente de candente acero;
¡sé, cual dolor que arranca y precipita
en una tumba el corazón entero!



La idea es original
y digna de un español;
sin embargo, este farol
alumbra bastante mal.

III

Allá en la cumbre de montaña erguida
y entre las sombras de la noche oscura
pujante se alza incógnita figura,
que brilla, con las peñas confundida;
ya una luz mortecina que se anida
en un carmen de erótica espesura
semeja, ó llama azul que allá fulgura
para verse en las nubes esculpida.
Otra luz tan radiosa y tan gigante
al lado opuesto vése en lontananza,
y en tanto una camina hacia adelante
hacia adelante la segunda avanza;
¡Son, la luz de mi sueño delirante
y la hoguera matriz de mi esperanza!

E. NÚÑEZ SARMIENTO.

La Coruña, Julio 1891.

APOSTOLADO DE LA PRENSA

AON este honroso título y puesta bajo el Patrocinio del Sagrado Corazón de Jesús se ha fundado en España una asociación que se propone organizar *la propaganda católica GRATUITA y CALLEJERA que lleve las sanas doctrinas de la verdad y de la luz á donde hoy no llegan sino las de la impiedad y del vicio.»*

En una circular tan bella como entusiasta, fechada en Madrid á 29 de Junio, aquel *Centro* invita á las personas amantes de la clase obrera, á tomar parte en tan laudable empresa, y es de esperar que no se verán frustrados sus proyectos por falta de personas generosas é interesadas en la verdadera ilustracion y progreso de esas clases que para el miserable pedazo de pan no tienen otra salsa sino el envenenamiento intelectual de perniciosas lecturas.

No es necesario manifestar la satisfacción que nos causa el ver que cada día halla nuevos defensores la idea que nos movió á publicar nuestro semanario. Hoy el público desoye el sonido de la campana y acude no al templo, sino al teatro, al café, á la taberna y al paseo: ¿no pueden instalarse púlpitos en el centro de la calle, en la taberna, en el café y en el teatro? No aguardemos á que las gentes vengan á nuestros templos: vayamos nosotros á buscarlas en donde esten para enseñarlas.

Felicitemos de todo corazón á los iniciadores de obra tan santa y ¡ojalá que un feliz éxito corone sus afanes!

Las personas que quieran suscribirse para esta obra, pueden dirigirse al Secretario de la asociación D. José María Alvarez, Costanilla de los Angeles, 8, Madrid.

Un razonado conse-

Si te encuentras con algú-
que se mofa del cristiá-
que cumple con su obligá-
ten presente que es un bú-
y acaso libre-pensá-.

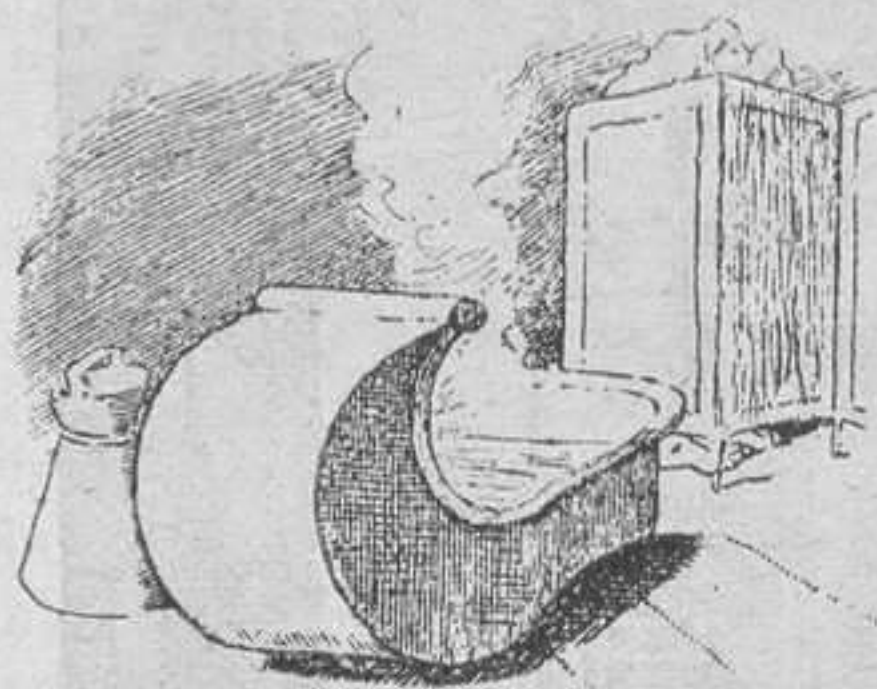
No hagas caso de su mó-
observa sus procedé-
y verás cuán fácil pé-
á cualquiera cuatro có-
que le queda pati-tié-.

Siempre pega de soslá-
mientras come el pastolí-
suele atacar á traicí-
raras veces cara á cá-
como nos manda Dí-.

Ve que su potencia es nú-
porque no se funda en ná-
pero, sin embargo, atá-



Galantes los nietecillos con su abuelo, que les mima, afanosos le regalan en ocasión de sus días, la nieta un ramo de flores olorosas y muy lindas y el nieto un nuevo aparato que a tomar baños convida, como no: si es el verano caluroso en demasía!



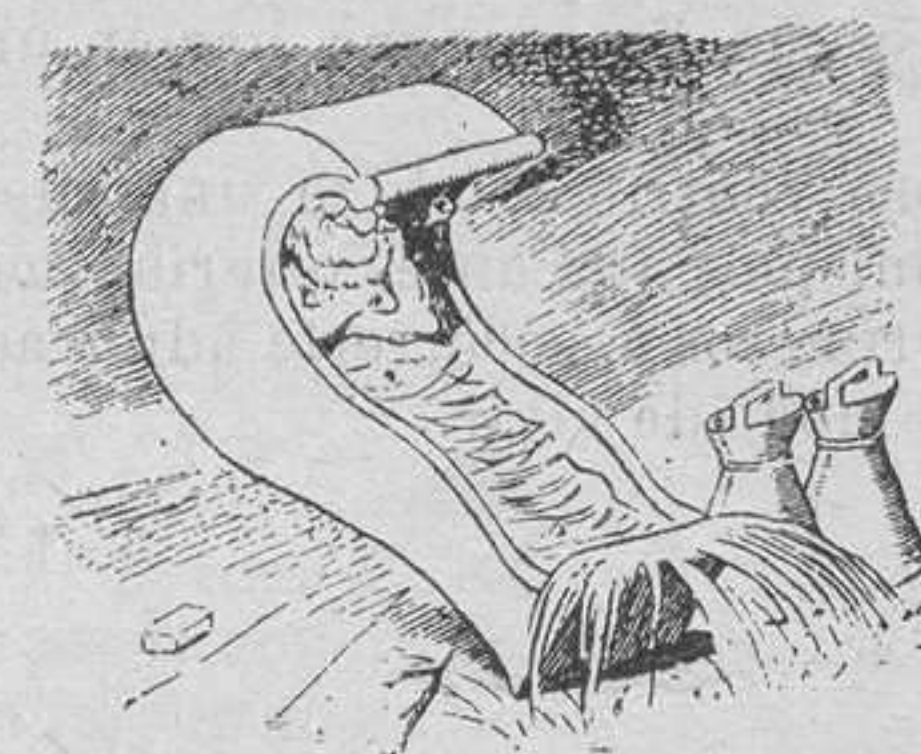
El abuelo entusiasmado va á convertirse en bañista y en el baño agua caliente vierte y la fría enseguida, resultando así que el agua no es ni caliente ni fría.



Metido ya en la bañera le parece una delicia aquel estado, de modo que á poco enciende una pipa sumando los dos placeres mas soñados de su vida.



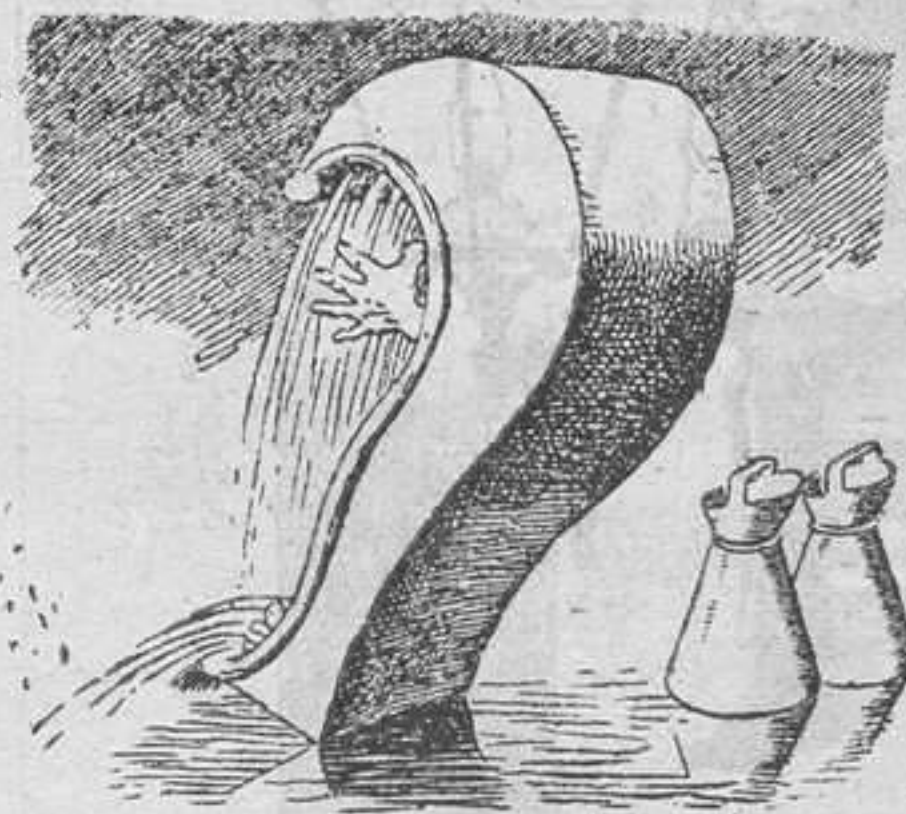
La bañera por su forma á un nuevo gusto le incita y empieza á balancearse con sin igual alegría, qué goces inesperados descubre con su sonrisa



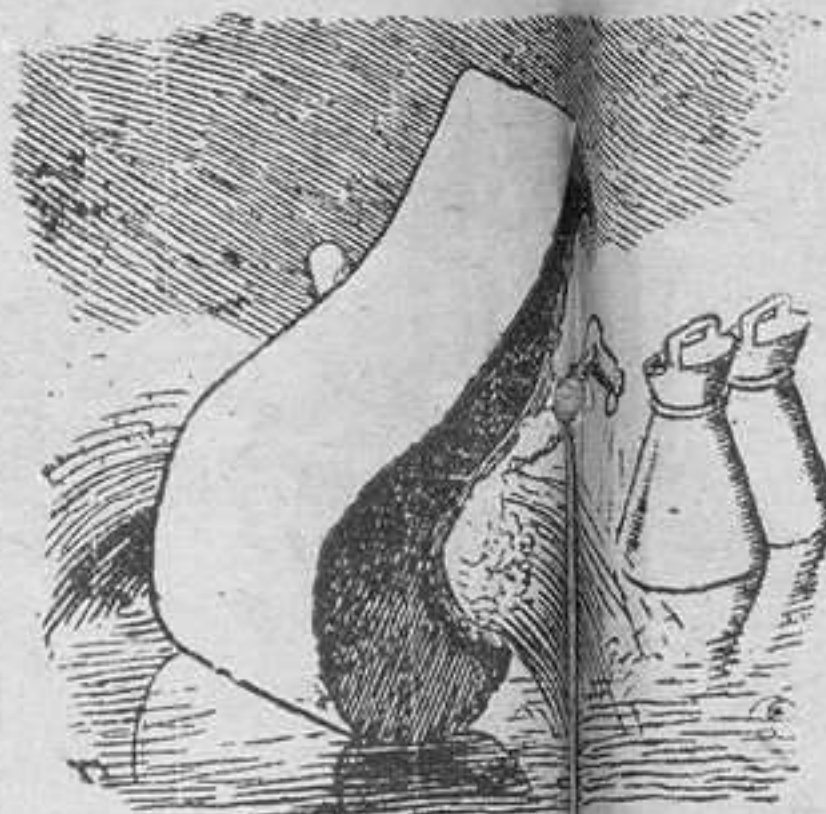
el abuelo. Ya se tiende hácia atrás y se imagina que vuela hacia los espacios en donde los astros brillan: ya la empuja hacia delante y en ese va y ven, aspira satisfacciones sin cuento con el agua y con la pipa.



Pero el movimiento aumenta; el abuelo mas se anima y el agua de la bañera subiendo y bajando aprisa como torrente impetuoso se convierte en ducha activa que inunda por todos lados al inesperto bañista.



Quiere parar el abuelo la bañera, al ver que oscila mucho más rápidamente de lo que al principio creía, y como sus movimientos



dan nuevo empuje a la pila, el balanceo es tan arte que al fin y al cabo obliga á dar buenas volutas cual de gimnasticista,



hasta que por fin da un tumbó la bañera, y el bañista se encuentra casi colgado por ella, en tierra tendida su humanidad respetable y el piso lleno de líquida



materia que le convierte en pequeña mar tranquila. ¡Qué días los del abuelo! No lo olvidará en su vida.

á las cristianas virtú-
con halagos y mará-

Sus sentimientos rastré-
de odio, venganza y envi-
á nuestra santa Relí-,
son los móviles de gué-
y acaso de su perdí-

Pide libertad á vó-
y no sabe lo que há-,
pues para salir de engá-
debiera pedir el ló-
á voces libertiná-

Quiere que el hombre sea lí-,
y al mismo tiempo hace mó-
del que por no ser tan bó-
no puede arrastrar consi-
para el bando del demó-

Se figura valer mú-
por separarse del trá-
que sigue el hombre sensá-,
desde mecedora cú-
hasta la lóbrega cá,

Se da de valiente tó-
hasta llegar á la puer-
de la fatídica muer-,
pero allí se vuelve fló-,
allí deja de ser fuer-

Si te encuentras con algú-
de esta libertina clá-,
no te arrimes, por si acá-,
pues sabrás que el falso bú-
facilmente alza la pa-

Está preparado y lí-
por si te presenta atá-
condúcete con cuidá-,
no te pegue ahora un mordís-
y despues te entre la ra-

VICENTE SOETAM NITRAM

LO QUE PUEDE EL INGENIO

HACE algunos días que un caballero bien vestido, llevando un niño en sus brazos, se dirigió á la fonda.

El niño, que al parecer estaba enfermo, fué bruscamente sentado en un escalón, y reprendido duramente.

—Sube tú la escalera, que pesas mucho para subirte en brazos.

—Querido papá, súbeme tú; yo siento molestarte, pero ya sabes que desde que pasó el coche por encima de mí y me quebró las piernas no puedo andar.

—Si no subes solo, yo te haré subir á palos.

Y dió al infeliz niño tan fuerte palo en la cabeza que le hizo caer.

Esto irritó sobre manera á los curiosos espectadores.

—¿Es hijo de V. este niño? preguntó un caballero.

—¿A V. qué le importa? contestó el cruel padre.

—Sí, señor, dijo el niño, es mi padre que ha matado á mi madre y á mi hermanito.

—El padre, furioso, quiso dar mas palos á su hijo, pero un caballero lo estorbó diciéndole: «Si V. no se reporta mandaré que le prendan. Usted ni puede ni debe maltratar á esa criatura inocente y desgraciada.»

—Caballero, soy su padre y puedo hacer con mi hijo lo que me dé la gana.

—Usted es una fiera, un mónstruo, pero le aseguro que no maltratará mas el pobre niño, al menos mientras yo esté delante.

—Yo haré lo que me dé la gana; y empujando al caballero, clavó un cuchillo en el pecho del niño.

—¡Me ha muerto! fueron las últimas palabras que pronunció el desgraciado niño.

Todos los circunstantes desafiaban al padre.

Este, muy tranquilo, cogió al niño en sus brazos y quitándose el sombrero dijo al público:

—Señores: este es un niño de goma, yo soy ventrílocuo, y si recompensaran ustedes mi ingenio con alguna limosna me harían un gran favor.

El ingenioso ventrílocuo hizo una buena colecta, y los mismos que antes querían matarle, fueron los primeros á socorrerle admirados de su ingenioso modo de vivir.

CRISÁLIDA Y MARIPOSA.

La pudorosa niña adolescente que por primera vez escucha de un galán tiernas palabras dulces como la miel,

Dentro del pecho siente presuroso el corazón latir, bajos los ojos pone y sus mejillas cúbrese de carmin.

Después de algunos años, si avezada está á luchas de amor, las tiernas palabritas de los hombres oye sin turbación.

Y si se ven teñidas sus mejillas de encendido carmín, de una mano de gato serán huellas que quedaron allí.

AGAPITO PEREZ DE PINOS ALTOS.



HEMOS recibido un ejemplar de la comedia catalana y en verso que ha escrito D. Joaquín Albanell y Vilas, titulada: *Lo Sufragi Universal*.

El Sr. Albanell es autor de diferentes obras dramáticas que se representan en diversas sociedades católicas.

En su última producción satiriza la nueva ley del Sufragio Universal y se ve en la escena como se perpetran las *tupinadas* y *alcaldadas* que dan el triunfo á los candidatos oficiales.

No desmerece en su lectura esa obra que acredita la afición que para escribir por el Teatro tiene el Sr. Albanell y Vilas.

Véndese en Vich, en la Librería Católica de S. José, (plaza Mayor, 40), al precio de 2 pts.

LA CAMA DE MATRIMONIO

¿Á dónde va el carpintero con tanta madera al hombro?
—Tengo que hacer un tablado de cama de matrimonio.

—¿Quién se casa? Florentina.
—Tú eres entonces el novio.
Mil enhorabuenas, Pedro;
—Mil gracias, amigo Alfonso.

¿Cómo te has hecho este traje?
—Madre mía, no sé cómo.
Feo salió para boda;
para mortaja es el propio.

—Rásgale, diña, ó deshazle.
—No, madre; ya no le toco.
Mala me siento hace días
puede que me sirva pronto.

¿Qué trabajas, Pedro amigo tan afanado y lloroso?
—Labro una cama sin piés,
la postrera que usan todos.

—¿Quién ha muerto? Florentina.
Por ella trabajo y lloro.
¡En ataud se ha trocado
la cama de matrimonio!

JUAN EUGENIO HARTZENTBUSCH.



EL abate Margerin, aquel héroe de la caridad que se interpuso entre los soldados y el pueblo cuando la catástrofe de Fourmies en 1.º de Mayo, será nombrado, según telegrafían de París, Obispo de Saint-Flour, Sede vacante por fallecimiento de Mons. Raduel d'Oustrac.

El presbítero Margerin, que así llaman en Francia al presunto diocesano, ha recibido numerosísimas felicitaciones de sus admiradores por su recién propuesta.

Nosotros deseamos que se vea confirmada la anterior noticia, y que el párroco de Fourmies, modelo de virtud y santidad, ocupe la Silla que con tantos méritos se ha conquistado.

La estatua de Giordano Bruno está guardada por agentes de policía como si se tratara de un paraje sospechoso ó de una fortaleza. Crispi había dicho que *se guardaría por sí misma*; pero como en otras muchas apreciaciones, se ha equivocado.

El periódico liberal italiano *Don Chiocote* describe así el estado actual de Roma: «Miseria y



—Tienes un gran corazón,
pero yo nunca he sabido
lo que eres.—Soy del partido
de la santa Religión.

ruina, y liquidación por todas partes. Ha perecido la antigua ciudad con todas sus tradiciones, y no se ha sabido construir la nueva. Ha perdido Roma la prosperidad que tenía, y nada ha ganado con lo que se llama renacimiento económico de la península.» A confesión de parte.....



El triste espectáculo material y moral que ofrece en la actualidad la capital del mundo Cristiano, no solo preocupa é inquieta á los periódicos católicos, si no que es reconocido y confesado, sin embajes ni rodeos, por la prensa liberal.

Apena el ánimo leer las correspondencias de Roma, y las noticias que de allí se reciben, las cuales nos presentan, á la hoy capital de Italia, desmoralizada hasta la degradación, esquilhada con especulaciones infames, irreligiosa, como si tuviese en ella asiento todo desenfremo.



La escuadra de instrucción española, surta en aguas del Pireo, llegó dias pasados á Jaffa y allí se organizó una expedición de sesenta Jefes, Oficiales y Guardias marinas exentos de servicio, que fueron á Jerusalén.

Nuestros compatriotas entraron en el Santo Sepulcro después de haberse cantado un solemne *Te Deum*, y después de haber oído una fervorosa plática del Prior de los Franciscanos de Jerusalén, y al propio tiempo que el órgano de la iglesia tocaba la Marcha Real española.

Terminada la visita al Santo Sepulcro, los expedicionarios oyeron Misa en la capilla del Calvario.

Por la tarde fueron nuestros marinos á Belén, donde pasaron la noche. Al día siguiente confesaron y comulgaron en la iglesia del Portal de Belén erigida, según tradición piadosa, en el mismo sitio que nació el Redentor.

Nos complacemos en tributar sinceros plácemes á los caballerosos Oficiales y Guardias marinas de la Escuadra que han dado en Jerusalén y señaladamente en Belén, tan espléndida muestra de fé católica.

¡Bien por los marinos españoles!



Vamos á ofrecer á los padres de familia un punto de meditación, que esperamos ponderen en toda su importancia.

En las biografías publicadas con el triste motivo de la muerte del insigne escritor señor Alarcón, se lee esto:

«La previa censura se practicaba en casa del antiguo Director de *El látigo* con tanto rigor, que hasta los periódicos en que solían ir envueltos los paquetes que entraban de la calle se inutilizaban en su presencia, para evitar que sus hijos los leyesen sin que él los hubiese revisado antes.

Los libros salían de sus manos con muchas hojas menos, y los periódicos del día llenos de recortes.

En su biblioteca no sería difícil encontrar una veintena de obras corregidas por Alarcón para uso exclusivo de sus hijos, que con las supresiones y anotaciones hechas por él resultarían completamente nuevas y con un 1.000 por 100 de ganancia.»

El testimonio del Sr. Alarcón, novelista, escritor y periodista á la moderna no puede ser recusado en causa tan importante.

El, que conocía tan perfectamente la literatura y la prensa moderna, ejercía sobre las lecturas de su familia la más rigurosa previa censura.

Y se encuentran por esos mundos de Dios padres tan bonachones y candorosos de suyo, que dejan á sus hijos la libertad más absoluta para la lectura de novelas, periódicos y toda clase de impresos!

Aprendan de quien fué voto de calidad en este asunto, á ser cautos en tan grave y delicada materia.



Dice un periódico:

«El Gobernador civil de Barcelona se ha puesto de acuerdo con el Fiscal de la Audiencia, con el fin de perseguir la venta de libros y estampas contrarias á la moral y activar los procesos que se instruyen por estos delitos.»

Anuncios de esta índole se reproducen periódicamente en la prensa oficiosa, sin duda con ánimo de dar una satisfacción barata á las exigencias del espíritu público, alarmado por la vergonzosa propaganda de la literatura pornográfica.

A pesar de las buenas palabras de las autoridades de Barcelona, de allí continúan repartiéndose por toda España, y remitiéndose á Madrid, semanarios y papeles indecentísimos. ¡Cómo si la Corte no diese de sí suficiente fango literario!

Todo esto es causa de que nos hallemos sumamente desconfiados de los buenos propósitos en esta materia de autoridades liberales.

No hacen falta buenas palabras, sino energía, voluntad y perseverancia para sostener tan laudables propósitos.

Que es lo que precisamente parece que falta á los señores que nos gobiernan.

Telegrafían desde Roma á un periódico católico de la Corte:

«El Gobierno italiano tiene intención de crear un depósito de materias inflamables en el *Monte Mario*, muy cerca del Vaticano.

«Uno de los Concejales ha interpelado acerca de esto al Alcalde, rogándole que, caso de existir semejante propósito, se eleve al Gobierno la oportuna protesta. Las gestiones hechas cerca del Comandante militar para hacerle desistir de este propósito han sido inútiles, pues dice que no hay peligro alguno para el Vaticano, por cuanto se interpone la colina entre él y el polvorín proyectado. Esto último es cierto; pero no lo es menos que el depósito de materias inflamables se establecerá en una cueva del mismo *Monte Mario*. Entre el polvorín del *Vonte Verde* y el Vaticano había mucha distancia, y además los separaba el *Monte Janículo*, y, sin embargo, cuando ocurrió su voladura tuvo el Vaticano millares de vidrieras rotas, varios tabiques destruidos y hasta una de las famosas salas de Rafael estropeada.

«Esto, unido á la situación europea creada por la renovación de la triple alianza, y hallarse en vías de organización una romería de obreros á la Ciudad Santa, á quienes el Papa mismo quiere dar hospitalidad, impresiona mucho á los católicos en un país donde abundan tanto los malintencionados y los monstruos más detestables.»

Este nuevo atentado del Gobierno de Humberto contra el Vaticano es infame, y prueba una vez más lo insostenible que es la actual situación de la Santa Sede en Roma.

Está definitivamente acordado que en el mes de Abril del próximo 1892 se celebre en Sevilla el tercer Congreso Católico nacional. Nombrada que sea por el Excmo. Sr. Arzobispo de Sevilla la Junta directiva diocesana, se procederá en seguida á la redacción del reglamento y á señalar los puntos que hayan de estudiarse. Es de esperar que dicho Congreso revestirá tanta ó mayor importancia que los de Madrid y Zaragoza.

Dice *Le Courrier de Bruxelles* en un suelto titulado *Guerra á la pornografía*:

«Dícese que las obras de Zola y compañía se han prohibido en Madrid por una orden del Ministerio de la Gobernación.»

Le Courrier sin duda se ha querido burlar del Gobierno español.

Hay por aquí demasiado liberalismo para dar tales órdenes.



Un médico perteneciente á una de las conferencias de San Vicente de Paul de Roma, tenía siempre la costumbre de recomendar á sus enfermos pidieran á la Virgen su curación.

Habiendo curado de penosa enfermedad á un pobre incrédulo, le dijo al despedirse:

—Espero que daréis gracias á la Santísima Virgen, por vuestra curación.

—Pero si yo no la he rezado ni un Ave-María para conseguirla —replicó el convalesciente.

—No importa; yo, en cambio, he rezado más de una vez con ese objeto, y á mis oraciones, más que á mi arte, debe V. el estar curado.

¡Cuán distinto y ejemplar es ese piadoso lenguaje de la arrogante suficiencia de muchos sabios!

EPIGRAMAS

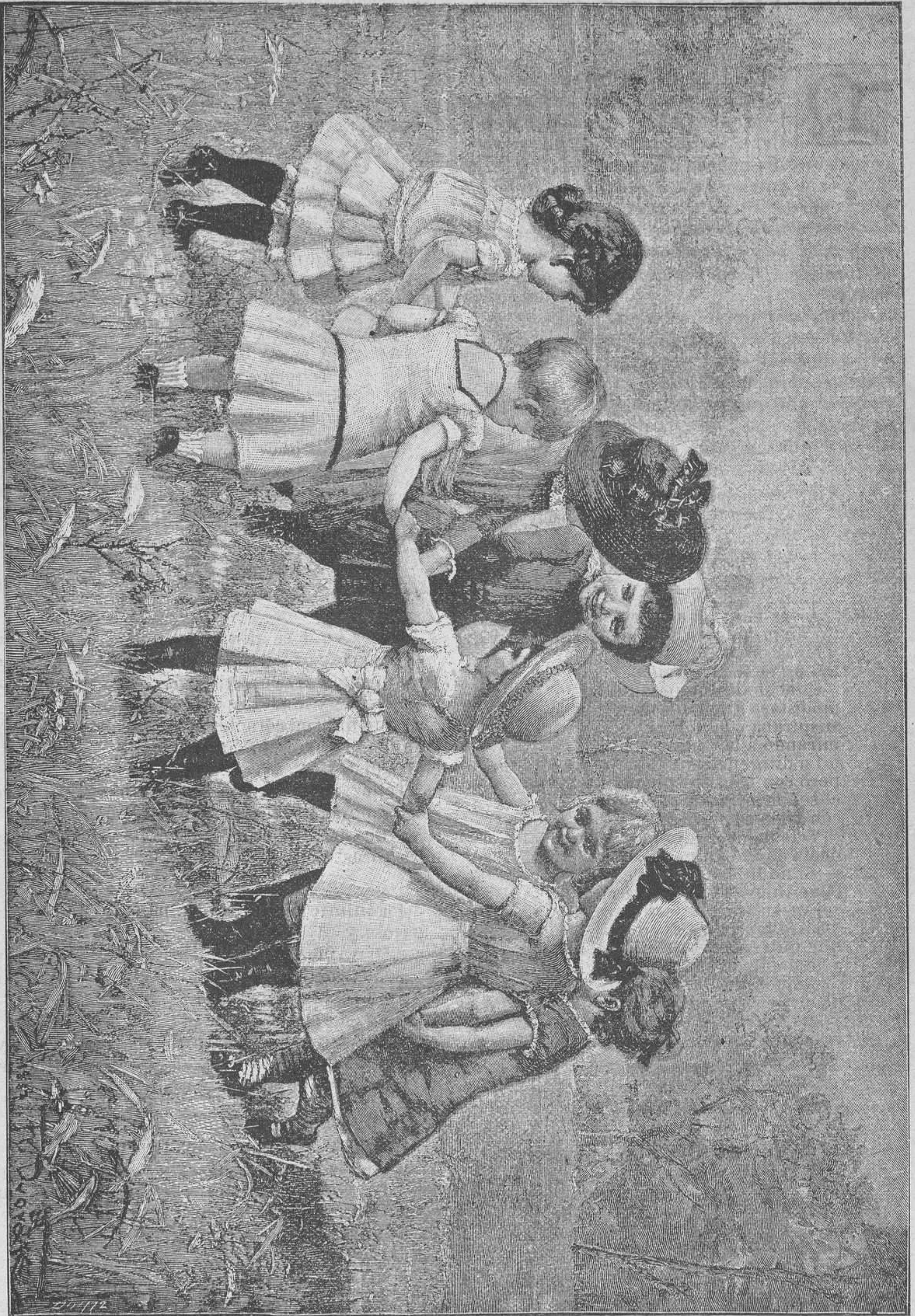
—El perro del abogado
mordió á la suegra de Yerro.
—Y qué ¿la suegra ha rabiado?
—El que ha rabiado es el perro.

Eligieron diputado á D. Divieso,
y encargóle el alcalde que pidiera,
si tomaba la palabra en el Congreso,
para el pueblo un ramal de carretera
que con el pueblo vecino les uniera.
Como pasase tiempo y no venía
el ramal de carretera deseado,
escribióle el alcalde al diputado:
—«Esperamos que muy pronto mande Usía
el ramal que le habemos encargado,
pues nos hace más falta cada día.»

¿Quién conoce más, Valero,
á ese médico afamado?
¿tú que eres su compañero...
ó yo, que del mes pasado
llevo gasa en el sombrero?

En una mala hostería
donde se comía mal,
entramos yo y Juan Vidal
á merendar cierto día.
Al acabar la comida,
de postres sacaron peras
más una de ellas, de veras
completamente podrida.
Al vernos así estafados
al dueño hicimos venir
y dijo Juan sin cuidados:
—¿Esto son postres variados?
mejor sería decir,
«Los postres son averiados.»

SANTIAGO SOLER Y SOLER.



RECREO INFANTIL.

MONÓLOGO

No sé que hacer... estoy pensativo!
—Ya estaba decidido á casarme con Fernanda; pero... francamente: si no tiene un cuarto ¿qué me sirve su hermosura? La belleza desaparece cuando viene la vejez y entonces queda la mujer sin belleza y sin cuartos. ¡Pues; no me caso con Fernanda!

—Gertrudis es verdad que me adora; me tiene hechizado; pero... el amor se gasta con los años: ¡Si fuese rica! Pues... ¡que no me caso con Gertrudis!

—¡Ya sé con quien me voy á casar!

—Me voy á unir en santo lazo con Lola. Hay quien dice que es fea, de carácter ridículo é intratable; pero ¡ca! no puede ser. Es rica; luego á *fortiori* tiene que ser hermosa, graciosa, decente y atenta.

—¡Ay; que simpática es mi Lola!!!

A. MANCHÓN.

¡AH!.....

A ver á mi tío Alejo,
fuí de mi pueblo á Valencia
y en la misma diligencia
iba un señor algo viejo.

Cual si alguna pesadilla
molestase al buen señor,
suspiraba con dolor
mirando á la ventanilla.

La diligencia volaba;
pero con más desconsuelo
el señor mirando al cielo,
con tristeza suspiraba.

Y de dolor medio loco
decía dando un gemido:
—¡Si no llueve estoy perdido!
¡Qué llueva aunque sea poco!

Fué su voz tan lastimera,
y miró tan triste al cielo,
que quise darle un consuelo
y le hablé de esta manera:
—Sin duda Vd. caballero
deberá ser propietario
y sus tierras... —Cá, al contrario,
respondió, soy paraguero.

SANTIAGO SOLER Y SOLER.

JUQUETES

—¿Ves aquel niño mal hablado, burlón y desvergonzado, que se divierte en atormentar al perro de su vecina? Pues has de saber que es nieto de aquel honradísimo anciano que por nada ni por nadie es capaz de hacer el mal.

—¿Te extraña que no le parece el nieto al abuelo? Pues no te admires: ese es el fruto de la

educación dada en las escuelas laicas. Esos son, como decía el tío Camueso, *juguetes* liberales en ciernes. Si eso es ahora ¿qué serán cuando maduren?

A. MANCHÓN

CANTARES FLAMENCOS

Er que no tiene parné,
Con er biento es comparao;
Que tos le juyen er burto
Por temor d' un resfriaio.

Aquer que tenga peniyas
Benga á reunirse conmigo,
A ber si yorando sangre
Tenemos argún alibio.

A tu queré lo comparo
Con los días del imbierno:
Ya se anubla, ya se aclara,
Ya yuebe, ya jase güeno.

CABOS SUELTOS

Téllez, que es gastrónomo formidable y que se desvive por los *filets á la financière*, recibe en un mismo día dos invitaciones para comer: una á las siete y media, y otra á las ocho.

¡Qué imbécil coincidencia!—dice Téllez.—¿Por qué no habían de haberme convidado en dos días distintos?

Téllez, reflexiona después un momento, parece recobrar la calma, y dice resignado:

—En fin... ¡veremos la manera de combinar las horas!

Joaquinito se acerca á su mamá con aire misterioso.

—Oye, mamá. ¿No habías mandado á la muchacha que cerrase siempre con llave el armario del comedor?

—Sí, se lo había mandado.

—Pues ahora el armario estaba abierto, y yo me he comido todos los dulces que había en él. ¡Para escarmentar á la muchacha!

Diga usted, señor Capitan, le preguntaba el Coronel de cierto regimiento á un subordinado suyo que pasaba por torpe, ¿que haría Vd. para tomar la plaza fuerte A, suponiendo que tiene á sus inmediaciones el montecillo B, el valle C y el reducto H?

—Mi Coronel, replicó el interpelado.—Si el enemigo ocupaba la posición H, procuraría desalojarlo de ella para despues apoderarme del montecillo B. Una vez allí, me aproximaría á la

plaza para el asalto en dirección del valle C, pero en este momento, mi Coronel, el enemigo hace disparos á quemarropa, y una de las balas me levanta la tapa de los sesos.

En tal caso me sucede el teniente; pregúntale V. S. á él ahora cómo se iba á arreglar para concluir de tomarla. Me parece que yo había hecho ya bastante.

Coladre toma un coche de punto.

—¿Á dónde vamos?—le pregunta el cochero.

—Al Retiro, por horas. Mira tu reloj.

El coche parte á escape, y Coladre exclama:

—¡Eh, animal! vé despacio; si sigues así pronto va á pasar la hora.

—¿Me compra V. este cuadro... de Murillo, legítimo? Se lo garantizo por un año.

—Pero hombre, si es el retrato de Frascuelo.

—Y á mí qué me ha de decir V., si se lo ví pintar el otro día.

Entre filósofos.

—Creo en la metempsícosis y estoy seguro de que mi alma, despues de mi muerte, irá á parar al cuerpo de una bestia.

El otro filósofo.

—No tienes necesidad de morirte para eso.

Un tapicero, encargado de adornar el salón de actos de un ateneo científico, remató la tribuna que habían de ocupar los oradores con una cabeza de lobo.

—¿Qué idea os ha dado de poner semejante adorno?—le preguntó un curioso que le veía trabajar.

—La de asustar á los burros que quieran subir á esta tribuna.



CHARADA

En un *todo* cierto *todo*
nieta de un rey *tres-primera*
con un *segunda-tercera*
hirió á un perro *prima-tres*;
supongo que fué una «pifia»
lo que produjo tal daño:
ahora ya, si no me engaño
la solución *fácil* es.

VICENTE SOETAM NITRAM.

ARITMOGRAFÍA.

- 123456—Nombre de varón.
- 14232 - Id. de mujer.
- 6545—Un juego.
- 654—Nota musical.
- 42—Id. id.
- 5—Nombre de mujer.
- 45—Artículo.
- 624—Mineral.
- 3562—Nombre de mujer.
- 14535—Mineral.
- 123356—Un vehículo en plural.

E. MESTRES Y FORNS.

Las soluciones en el próximo número.

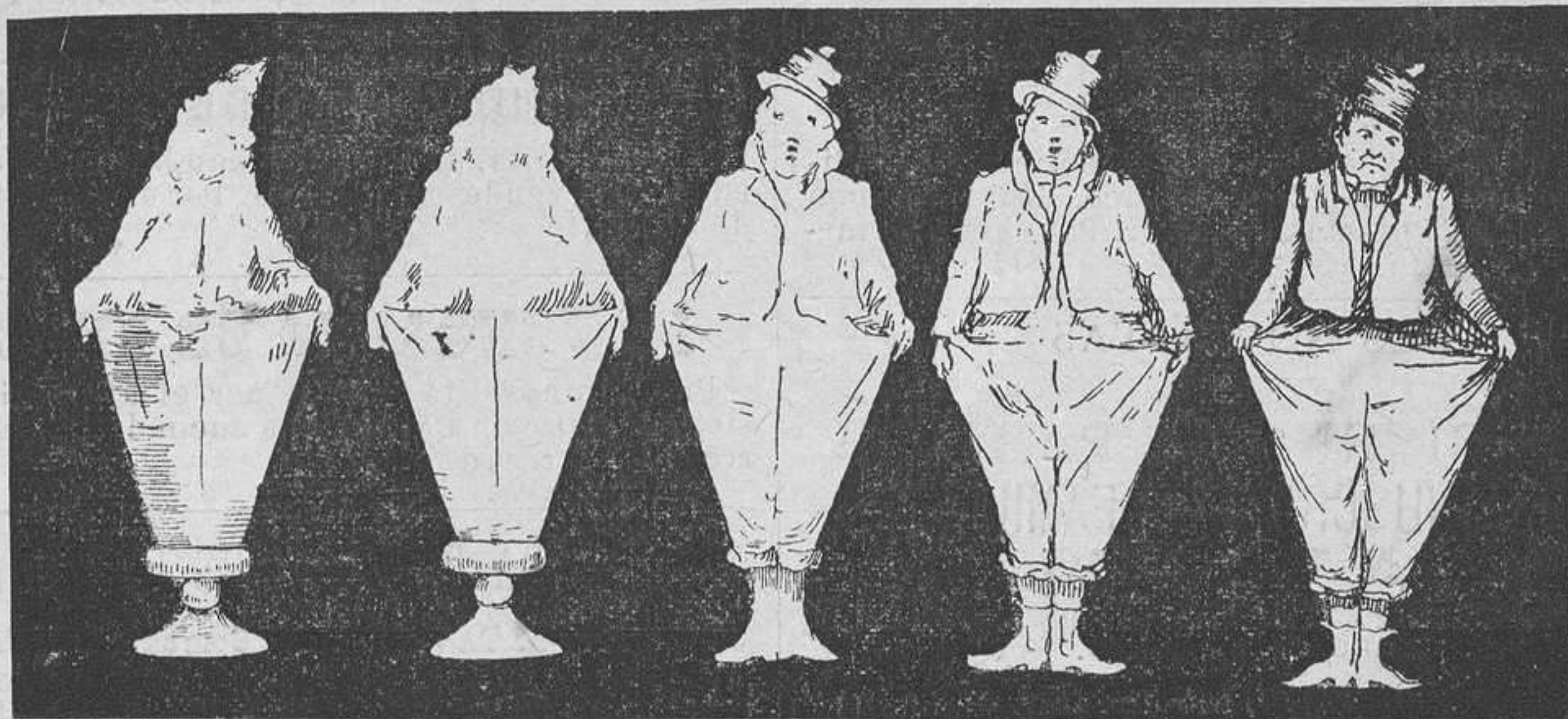
SOLUCIONES á lo insertado en el número anterior.

A la charada: O-PA-CA.

Al anagrama: FRAY LOPE DE VEGA CARPIO.

Al geroglífico: *Fiel es la llave en tanto que ninguno la abre.*

Lib. Montserrat, Jaime I, 13.



Un mantecado sabroso
que ayuda á la digestión,
vea el lector cariñoso
como se convierte en *clown*.

EJERCICIO COTIDIANO Ó MANUAL DIARIO DEL CRISTIANO

*Devocionario aprobado por la Autoridad Eclesiástica,
y enriquecido con multitud de indulgencias.*

Está impreso con grandes caracteres, á fin de facilitar su lectura á las personas de edad avanzada ó vista corta. Su precio 3 ptas. encuadernado en piel de color. Por el correo, 0'25 ptas. de aumento.

LUTERO Y EL PROTESTANTISMO

LOS SECTARIOS SIN CARETA

Interesante obrita siempre de actualidad. Véndese á 1 pta. en rústica.

CUADROS AL FRESCO

por León Abadías y Santolaria.

Forman un regular tomito, con una bonita cubierta, siendo su precio 0'50 ptas. ejemplar. Los pedidos á su Autor, Jardines de la Agricultura, 8, Córdoba.

PENSAMIENTOS DE NAPOLEON I SOBRE LA DIVINIDAD DE JESUCRISTO

Véndense á 0'50 ptas. ejemplar.

EL PORDIOSERO

Interesantísima novela de costumbres

por D. VICENTE MARTÍN Y MANERO, Pbro.

Véndese á 2 ptas. ejemplar, encuadernada en tela.

LA APARICIÓN EN LA GRUTA DE LOURDES EN 1858

El abate Fourcade, autor de este libro, además de Canónigo de la Catedral de Tarbes, cuando las Apariciones de Lourdes, era Secretario del mismo Obispado, y lo fué también de la Comisión general de información nombrada por el entonces Obispo de la Diócesis, Monseñor Laurence, para estudiar la verdad acerca los célebres acontecimientos. Aquellos cargos tenían al abate Fourcade en continua é íntima relación con el Prelado y con los individuos virtuosos y sabios de la Comisión Episcopal, poniéndole en situación de ver y tocar la verdad. Fué el alma de aquellos estudios serios y profundos de investigación y comprobación, cuyo resultado consignaba en las actas, y fué, en una palabra, el hombre más indicado y autorizado para dar al mundo cristiano, después de cuatro años de expectación universal, la primera noticia verdadera y auténtica que acompañó la Pastoral del Prelado de Tarbes pronunciando el fallo episcopal sobre la Aparición de Lourdes. El opúsculo del Canónigo-secretario es la relación oficial y primera que se publicó por encargo del Obispo diocesano y con su aprobación. Por ello aparece el escudo episcopal en los ejemplares de la edición francesa. Acompaña á la primera edición española, una noticia de las principales obras escritas con posterioridad sobre la historia de Lourdes.

Precio: 1 peseta.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpético, antiscrofulosa,
antisifilítica y reconstituyente

Según la *Perla de San Carlos*, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de cuatro millones de purgas

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y esta cuenta 42 años de uso general y con grandes resultados para las enfermedades que expresa la etiqueta.

DEPÓSITO CENTRAL:

Jardines, n.º 15, bajo, derecha,
MADRID

Y se venden también
en todas las farmacias y droguerías

SUBIDA DEL MONTE CARMELO

por S. JUAN DE LA CRUZ

Esta magnífica obra, siempre celebrada por todas las personas de arraigadas creencias religiosas, y que figura en lugar distinguido entre las de este Santo, compañero de Santa Teresa de Jesús, forma un regular tomito, siendo su precio encuadernado en tela, con una bonita plancha dorada en la cubierta, 1'50 pesetas ejemplar. Por el correo, medio real de aumento.—Dirigir los pedidos á nuestra Administración.

BENJAMINA

Interesante novela, escrita por el eminente publicista católico el P. Juan José Franco. Un tomo con 232 páginas, á 1'25 pesetas ejemplar. Por el correo medio real de aumento.

TRES NOVELITAS

DEL INFIERNO AL PARAÍSO UN MANUSCRITO DE FAMILIA PAN Y QUESO

POR EL

P. Juan José Franco.

Forman un regular tomito, siendo su precio encuadernado 1'25 pesetas. Por el correo medio real de aumento.

LA HUÉRFANA DE LEPANTO

Esta novelita, de la que se han hecho innumerables ediciones, véndese á 1 peseta. Por el correo medio real de aumento.

LA VENGANZA DE UN JUDIO

Preciosa novelita escrita por el abate G. Guevin siendo su precio 1'50 pesetas encuadernada. Por el correo medio real de aumento.

VIDA DE SAN LUIS GONZAGA

por el P. TAVINI, de la Compañía de Jesús.

Este recomendable librito véndese á 0'35 pesetas en rústica, y 0'75 pesetas encuadernado. Por el correo medio real de aumento.

Todas estas obritas hállanse de venta en nuestra Administración

Jaime I, 13.—Barcelona.